

La estudiante de la Universidad Politécnica ha contado sobre los estudios y la vida en Baviera durante el período de cuarentena



Otra estudiante de la Universidad Politécnica ha contado sobre su vida en el extranjero durante la cuarentena. Olga GOLOVAN estudia en la Universidad Friedrich-Alexander (Alemania) como parte del programa Erasmus+. Nos ha dicho como se lleva a cabo la educación a distancia en las universidades de Baviera en este tiempo difícil para todos debido a la cuarentena.

- Olga, cuéntanos, ¿cuándo llegaste a Alemania? ¿Cuándo se declaró la cuarentena en el país?

- Llegamos a Alemania a principios de marzo, solo unos días antes de todos estos eventos. Se suponía que el semestre comenzaría el 20 de abril y que antes tendríamos cursos intensivos de alemán. Sin embargo, a causa de COVID-19, jardines de infancia, escuelas, universidades y oficinas comenzaron a cerrarse en Alemania. Después de un rato, el gobierno de Baviera decidió cerrar absolutamente todas las instituciones educativas y hacer la educación a distancia; se cerraron todas las tiendas (excepto supermercados y las farmacias), los cines, los museos, los gimnasios y las bibliotecas. El 21 de marzo se anunció la cuarentena en Baviera y el 23 de marzo en toda Alemania.

- ¿Qué se puede y qué no hacer durante la cuarentena?

- Todos los residentes deben quedarse en casa. Se puede salir sólo a la tienda o farmacia, también se permite hacer deporte: correr en parques o montar en bicicleta. No se puede reunir en grupos de más de dos personas a menos que se comparta la vivienda. Se debe guardar la distancia de al menos dos metros con respecto a otras personas. Se impone una multa por la violación de las normas de cuarentena que puede llegar a 25.000 euros.

- ¿Cuál fue la reacción de los ciudadanos a la introducción de la cuarentena?

- En los primeros días había pánico, la gente literalmente vació los estantes de los supermercados, la policía controlaba la ciudad, preguntaban a la gente a dónde iban, le recomendaban regresar a casa. Pero después de una semana, la situación se estabilizó y ahora todo está en calma.

- ¿Cómo van tus estudios?

- Los cursos de alemán fueron cancelados en relación con la situación. Como alternativa, nos ofrecieron varias plataformas en línea, donde podemos elegir los cursos que nos gusten y aprender alemán de forma independiente. En mi opinión, las clases en línea no nos proporcionan la información y el conocimiento que podríamos obtener al asistir a clases presenciales, y la comunicación en vivo con los profesores no puede ser reemplazada por nada. Pero dadas las circunstancias, la educación a distancia es mejor que nada.

- ¿Qué puedes decir sobre la educación a distancia en general? ¿Te cuesta trabajar en este formato?

- Además de estudiar en la universidad, vine a Alemania para pasar el período de prueba en Fraunhofer IIS: Fraunhofer Institut Integrierte Schaltungen (el Fraunhofer Instituto para Circuitos Integrados). Debido a la cuarentena, también se ha introducido una serie de restricciones aquí: por ejemplo, ahora está prohibido contactar con nuestros colegas del departamento vecino. Todo el Instituto se transfirió al modo de trabajo remoto. Sin embargo, la organización es de alta calidad y los empleados tienen todo lo necesario para trabajar: nos han proporcionado portátiles, acceso remoto a los ordenadores del Instituto, incluso nos han permitido llevar los monitores a casa. Para mí, el modo de trabajo remoto es muy difícil, ya que no estoy acostumbrada a estar todo el día en casa y no comunicarme con nadie. Por eso, vine al trabajo varias veces. El Instituto estaba completamente vacío, solo unos pocos empleados tan valientes como yo estaban allí.

- ¿Estás en casa todo el tiempo?

- A pesar de la situación, la cuarentena y las prohibiciones, tengo una oportunidad de viajar en mi tiempo libre. Durante el mes de mi estancia en Alemania, examiné Erlangen, así como visité varias ciudades vecinas: Núremberg, Fürth, Bamberg, Wurzburg. Normalmente hay multitudes de turistas y lugareños en las ciudades, pero logré caminar por las calles estrechas y absolutamente desiertas de las antiguas ciudades alemanas.

Por supuesto, cuando se cancele la cuarentena, volveré a estas ciudades para visitar museos,

iglesias, probar la cocina local y ver la vida de una ciudad animada.

- Olga, ¿qué puedes decir a otros estudiantes que se encuentren en esta situación?

- ¡Que no pierdan el ánimo! Por alguna razón, la vida nos ha presentado tales pruebas y debemos superarlas. Es necesario encontrar unas ventajas incluso en esta situación; sin embargo, tenemos una oportunidad única de vivir y estudiar en otro país, estudiar su cultura y costumbres, hacer nuevos amigos y ver como los países de Europa responden a la situación de crisis. Las dificultades son temporales, ¡y las impresiones de este viaje permanecerán con nosotros para toda la vida!

- Olga, ¡gracias por una entrevista muy interesante! ¡Qué tengas éxito y buena suerte!

Preparado por los Servicios Internacionales de la SPbPU. Texto: Olga DOROFEEVA